



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

LA POBREZA EN ECUADOR

Kevin Leonardo Fajardo Muñoz



Mi nombre es **Kevin Leonardo Fajardo Muñoz**. Tengo 17 años. Estudio el tercer año B.G.U de la Unidad Educativa José Peralta del Cantón Cañar. Me gusta el básquet, escuchar música y realizar actividad física. Quiero estudiar Arquitectura en la universidad.

Resumen

En el presente artículo hablaremos acerca de la pobreza, entendida como la imposibilidad de cubrir las necesidades esenciales debido a la falta de recursos, como vivienda, atención médica, educación, alimentación y servicios básicos, entre otros. La pobreza es un desafío complejo y multifacético que va más allá de la mera carencia de recursos económicos, abarcando la ausencia de acceso a servicios fundamentales y está marcada por la discriminación, inseguridad alimentaria y marginación social. Se origina en causas sistémicas y estructurales, como la falta de recursos económicos y la carencia de oportunidades de empleo. Sus efectos se extienden a niveles individuales, comunitarios y nacionales, perpetuando ciclos de escasez y restringiendo

el progreso humano y social. Para abordar eficazmente este desafío, es crucial adoptar acciones preventivas que atiendan las raíces del problema e impulsen la equidad de acceso a oportunidades, además de estimular la colaboración y la coordinación entre diferentes sectores de la sociedad.

Palabras clave: pobreza, marginación social, discriminación, progreso humano y social

Explicación del tema

La pobreza es un fenómeno complejo que requiere una comprensión integral, considerando las diversas características y circunstancias individuales. Aquellos

en situación de pobreza suelen enfrentarse no solo a la carencia de ingresos, sino también a la dificultad de poder cubrir necesidades básicas como: educación, salud, justicia, crédito, entre otras oportunidades. A nivel global, alrededor de 700 millones de individuos viven en condiciones de pobreza extrema, subsistiendo con una cantidad menor a los USD 2,15 diarios.

En Ecuador, se define como persona pobre a aquella con un ingreso familiar mensual inferior a USD 89,29, mientras que se considera pobre extremo a quien percibe menos de USD 50,32.

A pesar del compromiso constitucional del estado ecuatoriano de erradicar la pobreza y distribuir equitativamente los recursos, las tasas de pobreza son persistentes y están asociadas con una variedad de factores, como la falta de empleo, la no accesibilidad a la educación y los problemas de salud.

El desempleo y subempleo, a menudo son el resultado de la falta de educación y oportunidades, lo que fuerza a las personas a trabajar en condiciones precarias, con salarios insuficientes para cubrir sus necesidades básicas.

La deficiencia en el acceso a servicios de salud es otro factor determinante que contribuye a la pobreza, ya que los costos médicos pueden ser prohibitivos, especialmente en casos de enfermedades graves. Por lo tanto, esta investigación se enfoca en analizar los factores y las estadísticas relacionadas con la pobreza en Ecuador [1].

La pobreza es un desafío que ha impactado profundamente en la sociedad, especialmente en ciertas regiones donde no solo existe pobreza, sino también extrema pobreza, lo que expone a las personas a enfermedades que en otros países más desarrollados ya han sido erradicadas.

Este estado de carencia lleva consigo la privación de acceso a derechos fundamentales como salud, vivienda, ingresos dignos, educación, empleo y servicios básicos. Algunas de estas características son cuantificables, mientras que otras no lo son.

Entre las cuantificables se encuentran las necesidades fundamentales en el día a día, como la salud, el trabajo, el alojamiento, la alimentación, los ingresos y la educación.

Por otro lado, entre las características no cuantificables se incluyen los derechos humanos, la participación ciudadana, el género, la legalidad y la identidad cultural [2].

Según cifras publicadas por el Banco Mundial indican que la cantidad de personas en situación de pobreza extrema ha decrecido desde el 10,01% en 2015 al 9,2% en 2017, esto equivale a alrededor de 689 millones de individuos que subsisten con menos de USD 1,90 al día. En 2017, un 24,1 % de la población global vivía con menos de USD 3,20 al día, mientras que un 43,6 % vivía con menos de USD 5,50 al día [3].

Un informe especializado de esta fuente revela varios puntos relevantes:

- En 2018, cuatro de cada cinco personas por debajo de la línea de pobreza residían en zonas rurales.
- Las mujeres constituyen la mayoría de los pobres, con alrededor del 70% sin educación formal o con solo educación básica.
- Cerca de 123 millones de personas pobres en el mundo habitan en áreas con alto riesgo de inundaciones.

Como resultado, la pobreza tiene un impacto importante en América Latina, la cual persiste como una de las regiones más desiguales del planeta [3].

Los gobiernos y las instituciones enfrentan el desafío de determinar el umbral mínimo para que una persona pueda tener una calidad de vida que no la ubique en situación de pobreza, así como para comparar los niveles de vida entre diferentes regiones y garantizar un nivel de vida por encima del umbral de pobreza.

El reparto de la pobreza en América Latina

% de población que es pobre, muy pobre y extremadamente pobre*

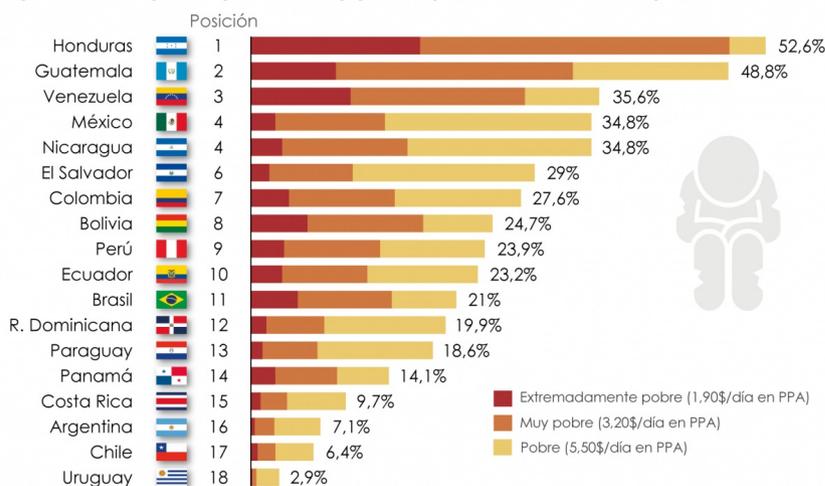


Figura 1. Diagrama que ilustra un análisis en porcentaje de la población que experimenta pobreza en las naciones de América Latina, basado en informes del Banco Mundial

Fuente: [3]

En Ecuador, a través de la Estrategia Nacional para la Igualdad y la Erradicación de la Pobreza, 2014, se han implementado cinco ejes fundamentales para reducir los niveles de pobreza los cuales son:

- Bienestar social.
- Educación y salud.
- Trabajo.
- Vivienda.
- Desarrollo urbano.

En este país, la evaluación de la pobreza se lleva a cabo mediante el Índice de Pobreza Multidimensional, utilizando información recopilada de la encuesta urbana de empleo y desempleo realizada entre 2005 y 2012, en el cual intervino la Universidad de Oxford [3].

Se lleva a cabo un análisis crítico de la situación de la pobreza en Ecuador, basado en un examen de los derechos constitucionales del país y sus indicadores socioeconómicos. El Buen Vivir ha desempeñado un papel fundamental en el Estado, estableciéndose como un derecho para los individuos de diversas comunidades en la formación de una mejor sociedad. Esta cosmovisión, originada en la cultura indígena y ahora constitucionalmente reconocida, ha llevado al reconocimiento de varios derechos y garantías en áreas como [4]:

- La índole social.
- Económico.
- Ambiental.
- Político.

Dentro del gobierno y la Constitución de Ecuador, el concepto de Buen Vivir engloba una serie de derechos establecidos en el marco constitucional del país. Este enfoque del Buen Vivir se extiende a lo largo de toda la Constitución ecuatoriana, resaltando la noción de que la población de Ecuador se esforzará por forjar un nuevo modelo de convivencia cívica, caracterizado por la diversidad y la armonía con el entorno natural, con el fin primordial de alcanzar la igualdad en el reconocimiento de derechos y la satisfacción de necesidades.

En la Constitución de la República del Ecuador, se enuncian los derechos del Buen Vivir, tales como [5]:

- Agua y alimentación. (arts. 12-13)
- Ambiente sano. (arts. 13 - 14)
- Comunicación e información. (arts. 16 - 20)
- Cultura y ciencia. (arts. 21-25)
- Educación (arts. 26-29)
- Hábitat y vivienda (arts. 30 y 31)

- Salud (art. 32)
- Trabajo y seguridad social. (arts. 33 y 34)
- Inclusión y equidad. (arts. 340 – 394)

Un análisis centrado en los años 2007 a 2017 revela una notable disminución de la pobreza extrema en el país, coincidiendo con un importante aumento en las inversiones públicas realizadas por el gobierno.

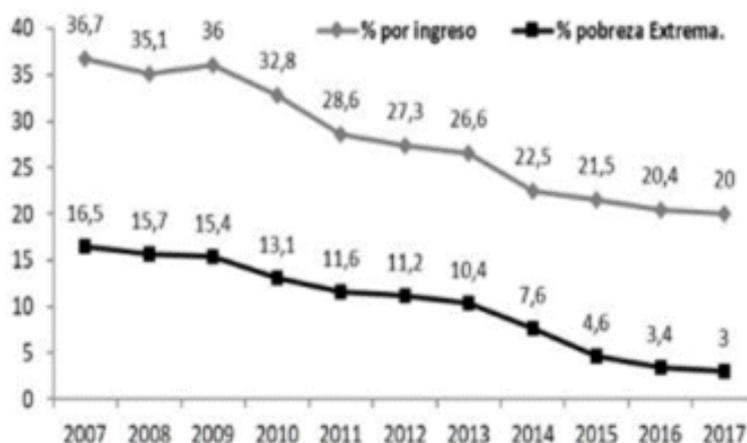


Figura 2. Índice de Pobreza en Ecuador

Fuente: [6]

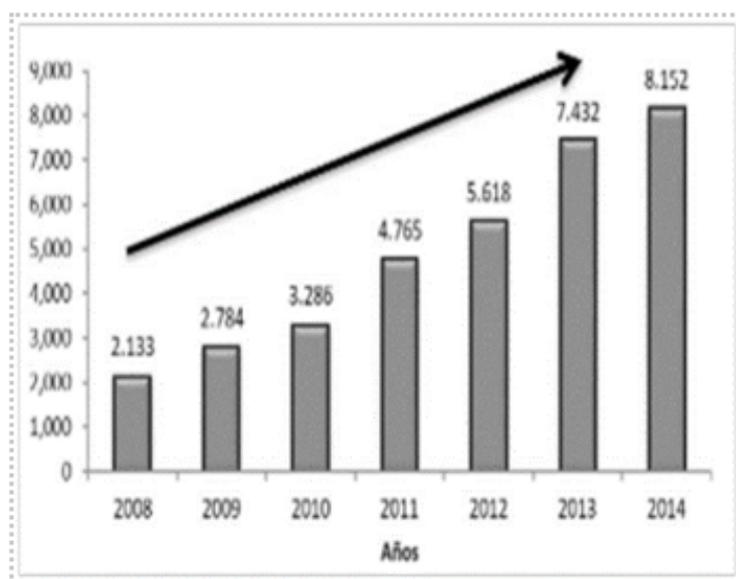


Figura 3. Diagrama que ilustra el aumento de la inversión pública en Ecuador, representada en millones de dólares

Fuente: [6]

La pobreza es un problema crítico que persiste desde hace varios años, y no solo se limita a la carencia de recursos económicos, sino también a la falta de acceso a vivienda digna, atención médica y educación. Además, abarca los desafíos adicionales que enfrentan las personas en estas circunstancias. Cuando alguien

debe sostener a una familia, la situación se torna aún más difícil debido a la escasez de empleo, lo que lleva a los individuos de bajos recursos a buscar trabajos arduos con salarios insuficientes para cubrir las necesidades básicas. Es desgarrador ver cómo ciertos grupos carecen de los recursos necesarios para alimentarse, lo

que lleva a la desesperación al no poder proporcionar alimentos y seguridad para sus seres queridos. Algunas personas, en su búsqueda de un futuro mejor, ven la migración como su única salida, dejando atrás a sus familias en un intento por mejorar sus condiciones de vida.

Existen niños que desde temprana edad tienen la obligación de salir a trabajar para ayudar en los gastos familiares. Grupos enteros dejan sus casas en el campo para ir a la ciudad en busca de mejores oportunidades. A esto se suma la falta de acceso a la educación, lo que dificulta aún más sus posibilidades de progresar.

En cuanto a la salud, la pobreza puede desencadenar diversas enfermedades, tanto curables como incurables. Debido a la escasez de recursos financieros, las personas pueden carecer de los insumos necesarios para mantener una adecuada higiene personal, lo que puede provocar enfermedades graves. La falta de acceso a atención médica adecuada es común en estos casos, ya que el costo económico puede ser un factor determinante en la búsqueda de tratamiento para cada enfermedad.

La prevención de la pobreza es un aspecto crucial en la búsqueda de un desarrollo sostenible y equitativo en cualquier sociedad. Enfocarse en evitar que las personas caigan en la pobreza y en ayudar a aquellos que ya se encuentran en situaciones precarias es fundamental para construir comunidades resilientes y prósperas.

En este sentido, se busca:

- Propiciar la equidad de oportunidades: implementar políticas que garanticen a todos los individuos un acceso equitativo a la educación, atención médica, oportunidades laborales y otros recursos fundamentales.
- Estimular un crecimiento económico inclusivo: desarrollar políticas económicas que impulsen un crecimiento económico sostenible y que aseguren que los beneficios se repartan equitativamente entre todos los sectores de la sociedad.
- Generar empleo digno y bien remunerado: promover la creación de empleos que sean dignos y tengan una remuneración adecuada, así como facilitar el acceso a oportunidades laborales para todos.

- Reforzar la protección social: establecer sistemas de protección social robustos que brinden una red de seguridad para aquellos que enfrentan dificultades económicas.
- Invertir en educación y formación: promover la educación y el aprendizaje continuo para potenciar las capacidades individuales, permitiéndoles acceder a mejores oportunidades laborales y aumentar sus ingresos.
- Facilitar el acceso a servicios esenciales: asegurar que todos tengan acceso a servicios fundamentales como atención médica, vivienda, agua potable, saneamiento y electricidad.
- Combatir la discriminación y la exclusión: adoptar medidas para erradicar la discriminación basada en género, etnia, religión u orientación sexual.

Conclusiones

La pobreza es un desafío complejo que requiere un enfoque integral y coordinado para abordar sus causas y mitigar sus impactos en las personas y las comunidades. Es fundamental trabajar hacia la igualdad de oportunidades, la justicia social y el desarrollo humano sostenible para evitar la pobreza en todas sus formas.

Si estamos comprometidos a enfrentar los orígenes de la pobreza y la desigualdad, es posible erradicarlas. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, que se enfoca en la dignidad inherente de cada persona, ofrece una base sólida para construir una vida libre de pobreza para todos.

La pobreza abarca múltiples aspectos y no se limita únicamente a la falta de ingresos económicos, sino que también involucra la privación de acceso a servicios vitales, la discriminación, la inseguridad alimentaria y la marginación social.

Si bien la prevención es fundamental para abordar la pobreza de manera efectiva, no es suficiente mitigar las circunstancias de aquellos ya sumidos en la pobreza, sino que se necesitan medidas preventivas que aborden las causas profundas y eviten su extensión.

Referencias

- [1] INEC, «Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo 2023 (ENEMBU)». 2023. [En línea]. Disponible en: <https://shorturl.at/Uwqv2>
- [2] Programa de Naciones Unidas, «informe sobre desarrollo humano», 2015, 2015.
- [3] Bravo, «inversion publica y pobreza el caso ecuatoriano 2020», *Revista Universidad y Sociedad*, vol. 14, n.º 1, pp. 656-665, 2022.
- [4] RAMÍREZ Carguacundo Marina MERO Figuero, «Análisis de los planes del buen vivir y sus efectos sobre la informalidad, el subempleo y pobreza en Ecuador», abr. 2018.
- [5] Redrobán Barreto, «El Buen Vivir y su impacto en la Constitución Ecuatoriana.», vol. 5, abr. 2022.
- [6] Mero y Alvarado, «Índice de Pobreza en el Ecuador», 2018.